

La universidad y la movilidad social ascendente

Introducción

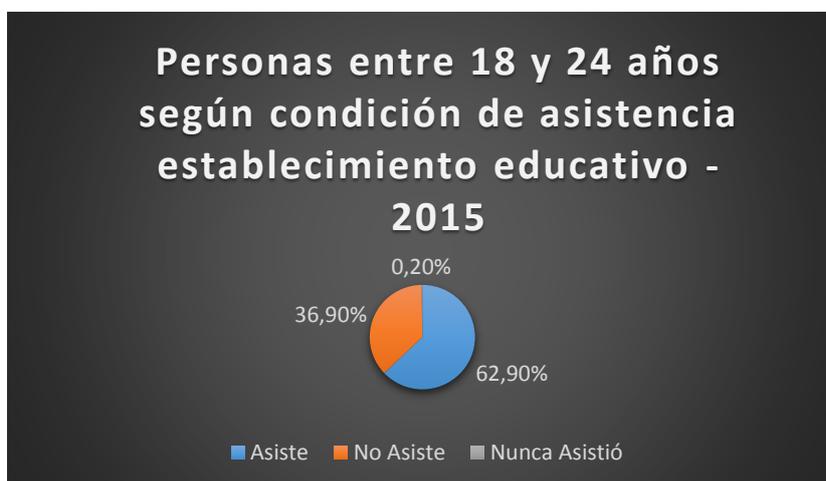
Hace muchos años, que en el mundo de la sociedad del conocimiento, el aprendizaje es un valor que genera riquezas. Los países del mundo, logran posicionarse diferente en el mercado internacional, según sus resultados en las pruebas internacionales que miden los resultados educativos. En este contexto, la competencia en el mercado laboral interno, se vuelve más exigente y más cruenta. Durante el siglo XX, la graduación de la educación secundaria era un diferencial, en el presente, sin un título universitario parece ser complicado insertarse sólidamente en el entramado social, al menos en las grandes urbes de nuestro país.

Vista esta realidad, toma suprema relevancia los resultados educativos de los jóvenes de nuestro tiempo. Algunas de las preguntas que pretendemos responder son ¿Qué relación existe entre la condición socioeconómica y los resultados académicos? ¿En qué proporción la universidad le ofrece a los sectores más desfavorecidos una alternativa de mejora? ¿La universidad los expulsa o el secundario no los promueve? En definitiva lo que buscamos con esta investigación, es medir la movilidad social ascendente en nuestro país, especialmente en la Ciudad de Buenos Aires.

¿Llegan a la Universidad?

Aquí se encuentra la información que corresponde a las dificultades que tienen nuestros jóvenes para terminar el secundario y acceder a la universidad.

1



A esta información se le puede agregar que el 13% de las personas que no asisten a ningún establecimiento educativo, no terminó el secundario. Y en total, hay 24% de chicos entre

¹ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Educación, Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y la Equidad Educativa (UEICEE), "Anuario Estadístico 2015", <http://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>

18 y 24 años no terminó el secundario. Finalmente, el 50% de los jóvenes en este rango de edad, no asiste a la universidad.

Esta situación se agrava cuando se desagrega por comuna la información. Podemos ver en el siguiente cuadro, cómo la menor proporción de asistencia en la universidad se encuentra en las comunas del Sur de la Ciudad. Además, la comuna 4, 8, 9 y 7, son las que mayor cantidad de inasistencia acumulan en las personas entre 18 y 24 años.

Asistencia ²	Universidad	
	Asiste	No Asiste
Total	51,90%	48,10%
1	46,40%	53,20%
2	79,20%	20,70%
3	44,60%	55,40%
4	28,40%	71,60%
5	54,80%	45,30%
6	59,70%	40,30%
7	34,80%	65,20%
8	29,50%	70,50%
9	38,90%	61,00%
10	58,50%	41,60%
11	47,30%	52,70%
12	52,90%	47,10%
13	77,70%	22,50%
14	75,70%	24,30%
15	48,80%	51,30%

Finalmente, antes de pasar a la información correspondiente a la Universidad propiamente dicha, observemos la deserción correspondiente a la Ciudad de Buenos Aires según el sector de gestión.

Se puede ver en el siguiente cuadro, los números de la deserción total. Preocupa la diferencia que existe entre las escuelas de gestión estatal con las de gestión privada.

² Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Educación, Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y la Equidad Educativa (UEICEE), “Anuario Estadístico 2015”, <http://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>



Deserción Nivel Secundario ³		
Estatal	Privado	Total
5,28%	0,87%	3,07%

Por último, podemos ver los porcentajes de promoción en las escuelas de la Capital Federal, del Nivel Secundario.

Promovidos - 2014 ⁴		
Comuna	Estatal	Privado
1°	65,6	87,1
2°	49,6	87,4
3°	71,9	89,2
4°	63,8	86,5
5°	67,9	92,8
6°	69,4	90,9
7°	70,4	87,3
8°	64,7	83,5
9°	68,7	87,9
10°	71,3	87,9
11°	66,1	91,1
12°	65,8	87,1
13°	71,9	91,7
14°	74,3	90,2
15°	75,4	91,3

Podemos ver en este cuadro, en primer lugar, la brecha entre las escuelas públicas y privadas que representa una diferencia del 30% del egreso. Además, como la mayoría de los indicadores socioeconómicos de la Ciudad, en el Sur se agravan. Tanto en la pública como en la escuela privada, hay un egreso menor del 10% en las comunas del Sur con respecto al resto del distrito. Esto implica que, en los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica, el egreso es menor y por ende el acceso a la Universidad se ve perjudicado.

La Universidad de Buenos Aires en números

Para el siguiente paso de la investigación, se tomaron datos exclusivamente de la Universidad de Buenos Aires⁵ (UBA).

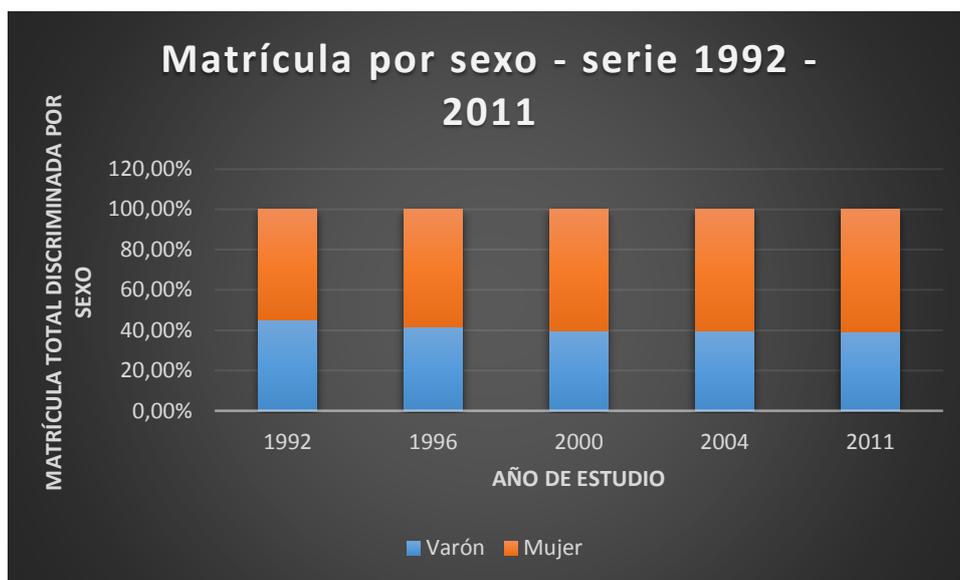
³ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Educación, Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y la Equidad Educativa (UEICEE), "Anuario Estadístico 2015", <http://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>

⁴ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Educación, Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y la Equidad Educativa (UEICEE), "Anuario Estadístico 2015", <http://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>

⁵ Censo estudiantes, Sistema de Información Permanente (SIP), Universidad de Buenos Aires (UBA), 2011.



Vemos primero, algunas características generales sobre la población que asiste a la UBA desde una mirada global.

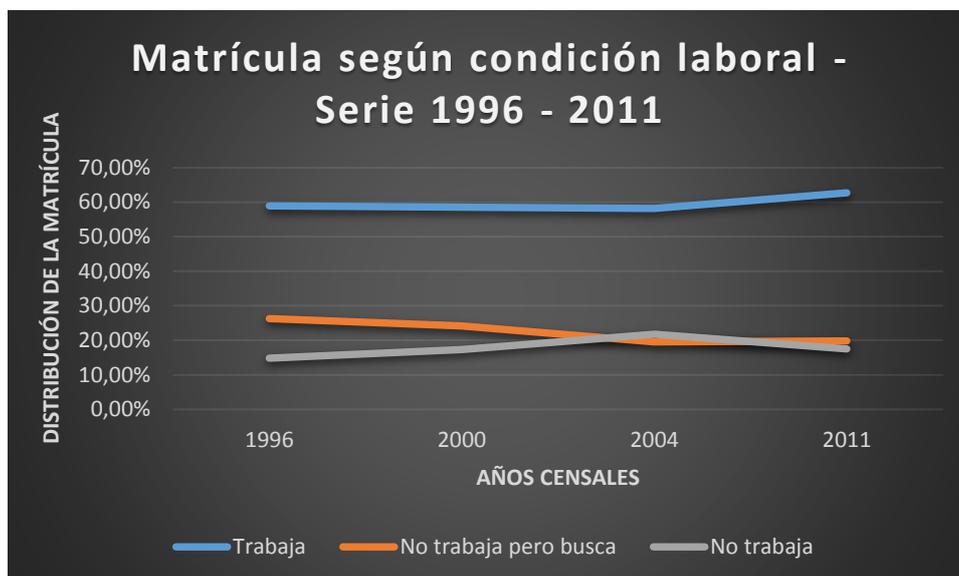


Se puede ver cómo aumenta la proporción de mujeres respecto de la de varones conforme avanzamos en la serie histórica. Esto lo podemos corroborar en las estadísticas de los secundarios de la Ciudad de Buenos Aires, donde las tasas de promoción y egreso son más altas en las mujeres que en los hombres, mientras que sucede lo contrario las tasas de repitencia, deserción y sobreedad. No hay investigaciones serias que puedan explicarnos este fenómeno, pero sirve para tenerlo en cuenta a la hora del análisis integral.

Se ve en el siguiente gráfico, que un 14% de la matrícula de la UBA, proviene de otros distritos que no son la Ciudad de Buenos Aires. Esto implica que algunas personas modifican su residencia para estudiar en la universidad pública. Es notorio, que así lo deciden porque pueden hacerlo. Esto muestra el primer condicionamiento que los recursos le hacen al derecho de la educación.

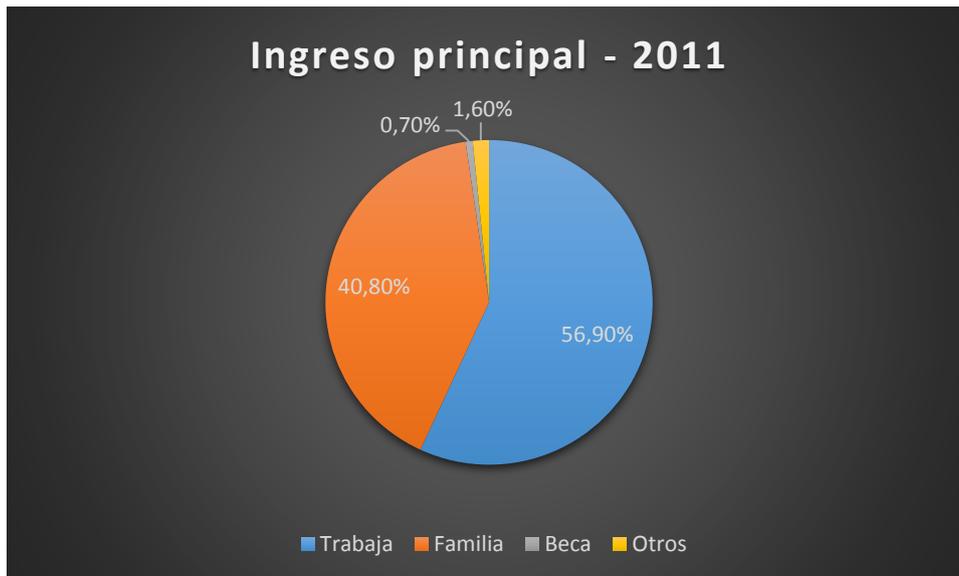


Vemos ahora el siguiente gráfico que nos caracteriza a la matrícula según su situación laboral. Aquí nos podemos acercar un poco más a una mirada socioeconómica de la población que asiste a la universidad.



Lo que permite ver este cuadro es muy interesante. Solo el 17% no trabaja, ni está buscando un trabajo. Esto implica que no lo necesita para solventar sus estudios. Podemos ver en la serie histórica, que salvo variaciones pequeñas no cambia estructuralmente la proporción. Y la población que no consigue trabajo pero está buscando, es notable cómo baja en la proporción de matrícula. Podemos inferir con esto que se complica sostener en el tiempo el estudio universitario sin recursos o un sustento que acompañe la trayectoria.

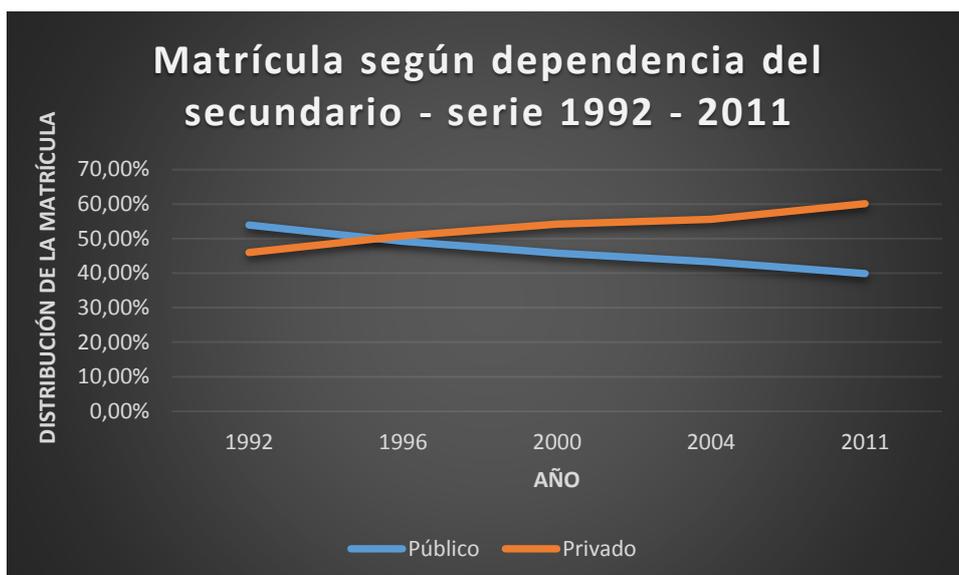
A esta información se le agrega, que el 72% de los alumnos reciben una beca, sin embargo el porcentaje al cual, la beca representa el ingreso principal es mínimo. Como se ve en el siguiente gráfico. Esto muestra que más del 50% de los alumnos, no necesitan trabajar para sostenerse, más allá de que trabajen o no.



Vemos en la infografía que sigue la procedencia de los universitarios en relación a la gestión del establecimiento educativo de nivel secundario del que se graduaron.

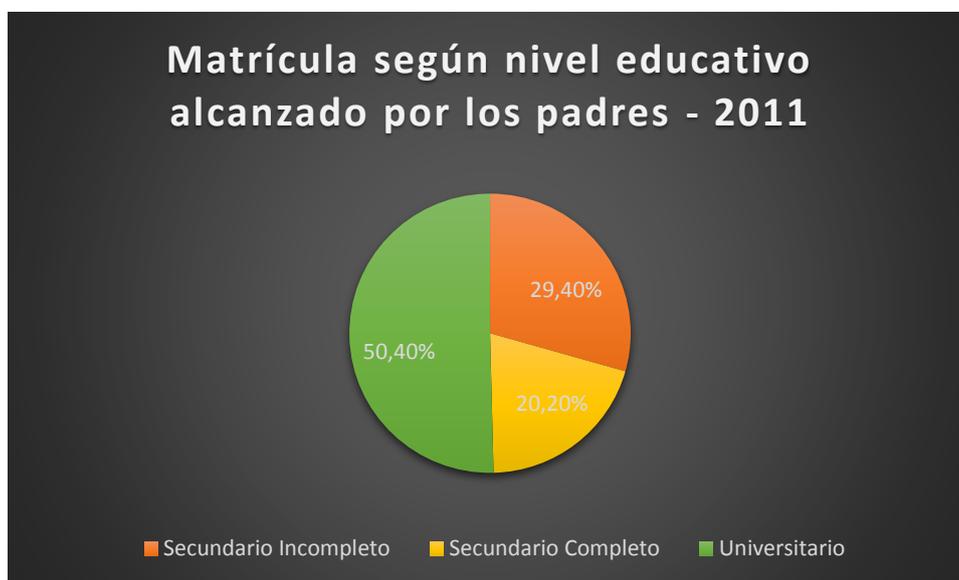
Hace mucho tiempo que en la Ciudad de Buenos Aires la segmentación social se ve plasmada en la educación básica. Esto quiere decir, que con el financiamiento a las escuelas de gestión privada y la mala prensa de la escuela pública, los sectores más vulnerables de la sociedad eligen la escuela pública; mientras que aquellos que pueden, hacen todo el esfuerzo posible para matricular a sus hijos en los establecimientos de gestión privada. Esto se puede ver en el aumento que tiene la matrícula pública sobre la privada en el Sur de la Ciudad, y viceversa en el Norte del distrito.

En este contexto, analizamos el siguiente gráfico.



Se descubre que, cada vez son menos los alumnos que llegan a la universidad, viniendo de la escuela pública. Esto no tiene que ver con una dimensión pedagógica específica que diferencia a las dos escuelas. Sino que se puede relacionar con la esfera socioeconómica que diferencia a las dos poblaciones.

La última información con la que contamos, tiene que ver con la distribución de la matrícula según el nivel de estudio alcanzado por sus padres.



Aquí podemos ver, que cerca del 70% de los alumnos, cuentan con que sus padres son universitarios, o al menos terminaron el secundario. Esto implica que 3 de cada 10 matrículas, han logrado ascender el nivel educativo de sus padres.

Conclusiones

De esta recopilación surgen algunas conclusiones que compartimos a continuación. Pero antes, un comentario a modo de resumen. La Universidad pública, tiene la misión por excelencia, de promover la movilidad social ascendente. Pero para esto, los hijos de los que no llegaron a la universidad y a veces ni siquiera a terminar el secundario, deberían acceder a ella. En la Ciudad de Buenos Aires, la segmentación social se ve en la escuela pública, donde asiste la población más vulnerable. Allí, vemos con preocupación que descienda el egreso del nivel secundario y el ingreso a la universidad por ende. Si a la Universidad no llegan los postergados, se consolida la desigualdad. Dejamos algunas conclusiones concretas que esperamos sirvan para seguir debatiendo el tema y pensar propuestas para mejorar.

- El 37% de las personas entre 18 y 24 años no asisten a ningún establecimiento educativo.
- Una cuarta parte de las personas entre 18 y 24 años no terminó el secundario.
- La mitad de las personas entre 18 y 24 años no asiste a la universidad.

- En el Sur de la Ciudad, el promedio de inasistencia se eleva al 60%, y el de asistencia, desciende al 40%.
- La deserción en la Ciudad de Buenos Aires es seis veces mayor en las escuelas de gestión estatal que en las de gestión privada.
- La brecha entre las escuelas estatales y privadas es del 30% en lo que respecta al egreso promedio de todo el distrito.
- Tanto en la pública como en la escuela privada, hay un egreso menor del 10% en las comunas del Sur con respecto al resto del distrito.
- Más del 50% de los alumnos de la UBA, tienen como ingreso principal el sostenimiento económico por parte de la familia.
- Los alumnos que egresan del secundario en establecimientos estatales, llegan cada vez menos a la universidad.
- El 70% de la matrícula universitaria está caracterizada por la graduación de los padres del nivel secundario.



@apozzali



apozzali@defensoria.org.ar



Arturo Pozzali
Defensor Adjunto del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

